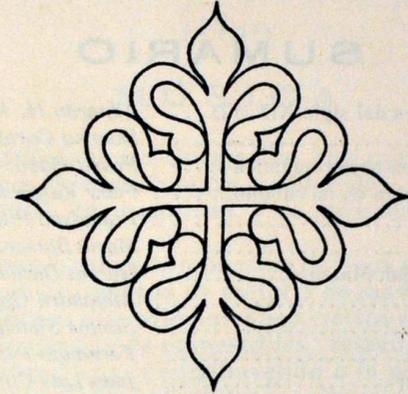


DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁCERES

Servicios Culturales

ALCÁNTARA

Revista Literaria



Año VI

30 de Noviembre de 1950

Núm. 37

CÁCERES

DIRECTOR

Pedro Romero Mendóza

FUNDADORES

Tomás Martín Gil (P), Fernando Bravo, José Canal y Jesús Delgado

CUADRO DE COLABORADORES

Hernández Gil (A.)	Acedo Iglesias (D.)
Hernández Pacheco (F.)	Acosta Campión (R.)
Herreros (Emilio)	Borachero (Miguel)
Hijos (José de)	Belmonte (Francisco)
López Martínez (A.)	Caba (Pedro)
Lafuente (Narciso)	Calderón Rodríguez (A.)
Mallón (Adolfo)	Castro (Carlos)
Martín de Cáceres (E.)	Cienfuegos Linares (J.)
Montes (Juan Luis)	Cordero (Juan Luis)
Montes Bravo (F.)	Corallo (José Luis)
Montesino (Eladio)	Dehuet (Diego María)
Muñoz Castilla (J.)	Danhara
Muñoz de San Pedro (F.)	Delgado (Asunción)
Muñoz (Tomás)	Durán (Ventura)
Ort Belmonte (M. A.)	Fernández Figueroa (I.)
Reyes Huertas (A.)	Fernández Rodríguez (A.)
Rodríguez Amaya (E.)	Floriano (Antonio C.)
Rodríguez Arias (J.)	Frutos (Eugenio)
Rodríguez-Moñino (A.)	García Luengo (E.)
Sánchez-Martin (Santos)	García Sánchez-Martin (F.)
Segura (Enrique)	García Tomé (M.)
Segura Covarsi (E.)	Gazal (Arturo)
Silva Alcántara (D. M.)	Gazal (Santiago)
Solar y Taborda (A.)	González Gil (M.)
Tena Fernández (J.)	Grande Bandesson (L.)
Válverde (José M.)	Gutiérrez Durán (V.)
Velo (Gervasio)	Gutiérrez Sutilino (R.)

BIBLIOGRAFÍA

De todo libro, revista, folleto, etc., de los que se nos envíen dos ejemplares, daremos noticia en estas páginas, ya por extensión, ya con la brevedad que impongan las circunstancias.

ALCANTARA

REVISTA LITERARIA

*

PUBLICACION MENSUAL DE LOS SERVICIOS CULTURALES
DE LA
EXCELENTISIMA DIPUTACION PROVINCIAL DE CACERES

*

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PALACIO PROVINCIAL.—TELÉFONO 1584

Precios de suscripción

En ESPAÑA: 25 pesetas al año. EXTRANJERO: 30 pesetas
Número suelto: En ESPAÑA, 3 ptas. EXTRANJERO, 4 ptas.

SUMARIO

La vida madrileña a fines del siglo XIX (III) ...	<i>Eduardo H. Pacheco.</i>
Ideario extremeño.....	<i>Donoso Cortés.</i>
La palabra clásica y la palabra romántica	<i>Pedro Caba.</i>
Poemas cortos: Yo cabalgo en mi caballo....	<i>Félix Valverde Grimaldi.</i>
Elogio de la camilla.....	<i>Francisco Pitarque.</i>
Olvidar	<i>María Blasco.</i>
Plazuelas cacereñas: «San Mateo».....	<i>García Durán Muñoz.</i>
El amigo	<i>Alejandro Gago.</i>
<i>Stabat Mater</i>	<i>Santos Sánchez Marín.</i>
Cáceres, viejo Cáceres.....	<i>Fernando Pérez Marqués.</i>
Ecos de la musa popular	<i>Juan Luis Cordero.</i>
El sagrario.....	<i>Francisco Masso.</i>
Ovación, oreja y... la mano de una mujer (Cuento)	<i>«Danhur».</i>
Página poética: Romance de Badajoz.—Una noche de San Juan	<i>Antonio López Martínez.</i>
Localidades turísticas de Extremadura: Alange.	<i>José A. Sáenz de Buruaga.</i>
Fábula.—La motocicleta y el autogiro.....	<i>Juan José Velo y Nieto.</i>
Y esto en serio: A media noche.....	<i>Luis Montalbán.</i>
Crítica sin hiel.....	<i>Un aprendiz de hablista.</i>
Alegria del mar.....	<i>Alberto Oliart y Saussols.</i>
Mirador: Crónica	<i>Curio O'Xillo.</i>
Al margen de los libros	<i>Jesús Delgado.</i>
Notas breves: De dentro y de fuera.....	<i>José de la Peña.</i>
Noticia de Revistas	<i>C. R.</i>
Láminas.....	<i>Caricatura de Burgos Capdevielle y fotos de Arribas, Javier y Herberos.</i>

ALCANTARA

AÑO VI

30 NOVIEMBRE 1950

NÚM. 37

LA VIDA MADRILEÑA A FINES DEL SIGLO XIX

III (1)

MÚSICA

Las calles madrileñas eran parajes de casi constantes audiciones musicales de pequeñas bandas o reducidas orquestas, de organillos, o sea pianos de manubrio, y de músicos ambulantes pediguños.

Las murgas eran bandas compuestas de unos seis u ocho músicos que soplaban en instrumentos de metal o de madera, constituyendo comunidades ruidosas que solemnizaban ciertos actos públicos, tales como apertura de tiendas de comestibles, restaurantes económicos, carnicerías, tabernas, etc., contribuyendo a la propaganda del establecimiento y dando lugar a bailoteos callejeros de las mocitas del barrio. Acudían asimismo a dar serenatas a personajes populares, tales como concejales y alcaldes de barrio, en busca y captura de unas pesetillas y algún vaso de morapio. No faltaban en las solemnidades de las afueras ni en las fiestas de los pueblos cercanos a la capital.

Menos en número eran las pequeñas orquestas de ciegos, instrumentados a base de violines y violonchelo. Ejecutaban con gran acierto y armonía programas de música clásica, estacionándose durante las primeras horas de la noche en parajes adecuados de las calles del centro de la capital. Personaje importante era el lazarillo, generalmente hombre formal ya entrado en años y de la confianza de los instrumentistas, el cual ejercía las importantes funciones de recaudador de las monedas que el público filarmónico depositaba voluntariamente en un platillo metálico que era vaciado periódica-

(1) La 1.ª y 2.ª parte de este trabajo aparecieron en los números 31 y 34 de esta Revista.